

ASOCIACIONISMO ESCOLAR Y FAMILIAR. REVISIÓN DE PROGRAMAS (PEP)

M^a Ángeles Hernández Prados
Tirso Valcárcel- Resalt Castillo
Universidad de Murcia

RESUMEN

Familia y escuela son dos ejes fundamentales de la educación de todo ser humano. Los aprendizajes vitales que en ellos se producen nos acompañan a lo largo de toda nuestra vida. Los beneficios de la colaboración entre ambos superan lo meramente cognitivo para adentrarse en el conjunto de habilidades no cognitivas que constituyen nuestro ser y orientan nuestro comportamiento. El interés por este tema se ha visto incrementado por el volumen de investigaciones emergentes, así como por los programas de intervención e innovación desarrollados para promover la mejora de la participación. Los resultados de la precariedad participación de las familias en las cuestiones escolares ha despertado la voz de alerta de la comunidad escolar, sometiendo a evaluación las praxis realizadas para introducir buenas prácticas que favorezcan la participación. En este trabajo se describen diez experiencias de incorporación del Programa de Padres como Socios (Parents as Educational Partners -PEP) con la intención de contribuir a fomentar la implementación de programas de participación familiar.

Palabras Clave: familia, escuela, participación, comunidad, programas

1. INTRODUCCIÓN

Hablar de la necesidad de implicación de la familias en los centros escolares no es algo novedoso, más bien se trata de una realidad ampliamente reconocida y avalada tanto por el clamor común de la comunidad escolar como por la avalancha de estudios de diversa índole que existen al respecto. El volumen de información al respecto es tal que lo sorprendente es que todavía sea considerado un tema pendiente.

La necesidad de implicación no es sólo una demanda de los centros, por el contrario, es una cuestión que afecta desde diferentes caras a un mismo prisma compuesto por la comunidad educativa, generando un espacio común que posiciona a aquellos educandos que gozan del acompañamiento familiar en las cuestiones escolares, de unas condiciones favorables al éxito académico superiores respecto a aquellos que afrontan esta trayectoria educativa en solitario. En relación a esto, el trabajo realizado por Suárez et al (2012) reconoce que el contexto familiar de muchos estudiantes con fracaso escolar escasamente influyen de forma positiva sobre el trabajo de los hijos, mencionando algunas de las razones en la dificultad para conciliar la vida laboral y familiar, la estructura o configuración familiar, el origen o clase social de procedencia, y el clima educativo familiar, siendo esta la variable que mayor peso tiene, según la mayoría de las investigaciones.

Desde el conocido informe Coleman (1966) hasta la actualidad han sido múltiples estudios los que vinculan diversas variables familiares con el rendimiento escolar, hasta el punto de que resulta difícil poder sintetizar en unas breves líneas dicha relación. Las teorías sociológicas iniciales se vieron complementadas e impulsadas por las teorías ecológicas sobre el desarrollo humano, que potencia el papel condicionante y activo de los contextos en el aprendizaje, resaltando especialmente el ambiente familiar. Así lo expresa Bronfenbrenner, impulsor de estas teorías en su libro:

La ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos, y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos (Bronfenbrenner, 1987, p.40)

Por tanto, no basta con entender qué factores ejercen su influencia sobre los niños, también se hace necesario conocer la interconexión que se produce entre los distintos ámbitos en los que éstos se desenvuelven, primordialmente familia y escuela. No es lo mismo la implicación parental si hablamos de alumnos de Educación Primaria, centrados más en la asistencia clase, que si hablamos de alumnos de Secundaria, donde lo más importante sería la participación en actividades escolares. Partiendo de esta base, en un trabajo anterior (García Sanz et al, 2010) se puso de manifiesto que a pesar de reconocer que los niveles de comunicación entre familia y escuela se encontraban dentro de los límites de lo aceptable, éstos disminuían conforme aumentaba el nivel escolar.

Por su parte, el trabajo de Castro et al (2015) señalan como aspectos que inciden en los niveles de participación la condición o no de inmigrante de la madre (lo que subraya que sigue siendo una cuestión que no se distribuye equitativamente entre los dos progenitores sino que gravita mayoritariamente sobre las mujeres) y del nivel de posesiones del hogar (se trata de un indicador de riqueza o del nivel económico familiar, aunque hay que dejar constancia de que, por las cuestiones que lo componen, se trata de posesiones o condiciones materiales ligadas en muchos casos al establecimiento de un entorno doméstico favorecedor del estudio y la lectura).

Jacobs y Bleeker (2004) señalan que existe una diferencia significativa entre niños y niñas en relación a la implicación parental, ya que los padres suelen favorecer mucho más el aprendizaje de las ciencias y el uso de los ordenadores a los primeros, lo cual desemboca en los estereotipos que se tienen sobre uno u otro género.

En esta misma línea, las conclusiones que se desprendieron del XXIII Encuentro de Consejos Escolares Autonómicos y del Estado (2015) destinado al análisis de las buenas prácticas en la relación familia-escuela, pusieron de manifiesto que independientemente de la edad del alumnado, del nivel social y educativo de la familia o de otras circunstancias, uno de los rasgos que caracteriza a las escuelas de éxito consiste en que las familias de estos centros muestran una fuerte implicación en la vida escolar de sus hijos y tienden a participar activamente en los centros educativos, evidenciando así efectos positivos de diversa índole (rendimiento, comportamiento, motivación, expectativas positivas, clima escolar, etc.).

Por último, señalar también que existen autores que afirman que el nivel socioeconómico familiar es un factor muy importante que influye de una manera significativa en el rendimiento del niño (Okpala et al, 2001)

Aunque nos hemos centrado en resaltar los beneficios de la implicación familiar, también hemos dejado constancia anteriormente que un no acompañamiento sitúa a los estudiantes en una situación de mayor vulnerabilidad y abandono educativo. En este sentido coincidimos con lo expuesto por Egido (2015, p.12) cuando afirma que “contamos con evidencias de que en el seno de las familias tienen lugar procesos y formas de relación que favorecen o dificultan el desarrollo infantil y, por ende, los logros académicos de los estudiantes en la escuela”.

No cabe duda de que las problemáticas actuales, demandan de una actuación educativa complementaria y cooperativa de los contextos incidentes en la educación de las nuevas generaciones. Por lo tanto la división de funciones de antaño no tiene razón de ser en una escuela que apuesta decididamente por la inclusión, democratización y por generar auténticas comunidades de aprendizaje. Sin embargo, ese consenso generalizado acerca de la importancia de una relación fructífera entre familia y escuela, no impide que exista una cierta confusión incluso en el nivel terminológico, ya que bajo la denominación genérica de «relaciones familia-escuela» cabe encontrar una amplia variedad de temáticas, de diferente naturaleza, que nos sitúa ante un concepto multidimensional (Consejo Escolar del Estado, 2015).

2. LA DIVERSIDAD DE LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR

Tal y como se reconoce en nuestra constitución en su artículo 27.7¹, la participación de los padres en la educación escolar de sus hijos/as es garantía de calidad pedagógica y un factor esencial en la democratización de los centros escolares (Sarramona y Rodríguez, 2010). Ahora bien, reducir la participación familiar en las cuestiones educativas de los hijos/as a la supervisión de las tareas que éstos han de realizar en casa es una visión miope de dicha participación, derivada generalmente del uso indistinto de este término con el de implicación familiar como si de sinónimos se tratase. Más aún si atendemos a los resultados que se desprenden de los estudios de meta-análisis realizados que recogen trabajos desarrollados desde distintas disciplinas, con metodologías y enfoques conceptuales diversos en torno a esta temática, y que tienden a señalar que algunos tipos de implicación parental son más eficaces que otros (Consejo Escolar, 2015).

Todo ello nos induce a pensar que a pesar de la globalización del concepto de participación familiar, esta recoge una multitud de dimensiones y variables a contemplar. Como ya hemos expuesto en otras ocasiones, la participación familiar puede contemplarse desde diversas perspectivas, fluctuando estas desde modelos caracterizados por una actitud más pasiva por parte de las familias que recibe las actuaciones del centro, hasta modelos de coeducación o co-implicación de las familias en la labor estrictamente educativa que desarrollan los centros escolares (Parra et al, 2014; Hernández Prados et al, 2015). De ahí que destinemos este apartado a tratar de visualizar la diversidad de la participación familiar, haciéndonos eco de los distintos tipos de implicación familiar que han sido recogidos por diversos autores.

En el ámbito de la participación familiar en los centros escolares uno de los autores más reconocidos internacionalmente ha sido Epstein (2001, 2009) quien contempla concretamente seis modalidades distintas de participación ordenados secuencialmente del más simple al más complejo y aunque se encuentran interconectadas, cada una de ellas puede dar lugar a diferentes acciones de cooperación y presenta retos específicos que deben ser afrontados:

1. *Crianza*. Se trata de fomentar la implicación de las familias en la crianza de los hijos, en definitiva de ejercer responsablemente como padres y madres. En este sentido, los centros escolares deben ayudar a todas las familias a formar un entorno en casa que favorezca el estudio (salud, nutrición, seguridad, mejora de habilidades paternas) y contribuya a las escuelas a comprender a las familias.
2. *Comunicación*: diseñar y realizar formas efectivas de doble comunicación (familia-escuela) sobre las enseñanzas de la escuela y el progreso de los alumnos.
3. *Voluntariado*: invitar a los padres a la escuela para ofrecer ayuda y apoyo en el aula, el centro y las actividades de los alumnos.
4. *Aprendizaje en casa*: proveer información, sugerencias y oportunidades a las familias acerca de cómo ayudar a sus hijos en casa, con los deberes y tareas escolares, así como con las elecciones y decisiones de carácter académico.
5. *Toma de decisiones*: se trata de fomentar la participación de los padres en los órganos de gobierno y gestión del centro educativo, incluyéndolos en los procesos de toma de decisiones escolares y desarrollando su liderazgo y participación en las asociaciones.
6. *Colaborar con la comunidad*: integrar recursos y servicios de la comunidad para apoyar a las escuelas, a los alumnos y a sus familias, así como de estos a la comunidad.

Para otros autores como Grolnick y Slowiaczek (1994), la comunicación activa entre casa y escuela, la participación voluntaria en actividades escolares y la asistencia con las TPC serían las estrategias más importantes para lograr una participación familiar.

1 “Los profesores, los padres y, en su caso, los alumnos intervendrán en el control y gestión de todos los centros sostenidos por la Administración con fondos públicos, en los términos que la ley establezca”

En un estudio de Izzo et al (1999) los profesores señalaron que existían cuatro aspectos de la implicación parental (frecuencia de contacto padres-profesores, calidad de la interacción padres profesores, participación en actividades educativas en casa y participación en actividades escolares), afirmando que todos estos factores van disminuyendo conforme aumenta la edad de los alumnos.

Por su parte, en la relación familia escuela Vogel (2002) identifica cuatro tipos de familias, las *consumidoras* donde la educación se concibe como un producto que se consume y su participación radica en elegir el centro más adecuado para su hijo/a; las *familias clientes* que delegan en el profesorado toda la educación de sus hijos; las *participantes* que se implican de forma activa en la educación de sus hijos/as; por último, las *familias socios*, representan el grado máximo de implicación, ya que consideran que la educación de sus hijos debe afrontarse de forma colaborativa con el profesorado. Los programas que se describen a continuación están centrados en promover este último tipo de familias que es uno de los más extendidos internacionalmente, pero con escasa presencia en España. El profesorado es una pieza angular en la apertura e implicación de las familias. En estos contextos el profesorado entienden cada vez más la necesidad de involucrar con los padres como socios educativos para crear un entorno donde los niños pueden desarrollarse y aprovechar académicamente (Yull et al, 2014). Algunos de estos programas incluyen visitas a domicilio que ayudan a construir relaciones con las familias que no pueden venir a la escuela, pues a pesar de los obstáculos reconocidos, también existen muchos beneficios (minimiza el desequilibrio de poder entre familia y escuela, supera las barreras económicas, problemas de transporte, etc.). Al respecto Dalton et al (1996) consideran que deben realizarse por orientadores y mantenerse en estricta confidencialidad.

3. ANALISIS DE LOS PROGRAMAS FAMILIA Y ESCUELA COMO SOCIOS.

Programa 1: Los padres como socios educativos se llevó a cabo en la Escuela Primaria Atenville de West Virginia en 1991, a través del método de investigación- acción. Se especifica el contexto donde se realiza, caracterizado por la pobreza, el desempleo y por estar geográficamente aislada. Los objetivos están claramente bien definidos ya que con este programa se pretende abandonar ese aislamiento y mejorar la comunicación entre el hogar y la escuela y la participación de los padres en la misma. Los destinatarios son los alumnos de Primaria, sus padres y todo el equipo del centro educativo. Se explicitan numerosas actividades que persiguen alcanzar los objetivos como el "árbol telefónico", talleres para los padres, etc. Las reuniones entre padres, el coordinador y el director son frecuentes y se realizan de forma semanal. Existe un apoyo para el aprendizaje en casa, se anima a los padres a ser voluntarios en la escuela y se capacita a todo el personal del centro para colaborar y lograr las metas comunes. También se intenta mejorar el rendimiento de los estudiantes mediante la reestructuración de la escuela, y para ello hay que evaluar las necesidades de las familias, introducir nuevos usos del espacio escolar para facilitar la participación de los padres como el centro de la familia, y maximizar la toma de decisiones por parte de las familias. No aparece ninguna información acerca de los instrumentos de evaluación y si aparece quiénes financian este programa y las diferentes colaboraciones que lleva a cabo esta escuela tanto con organizaciones locales, así como nacionales. La participación en este programa dio lugar a un aumento de las expectativas de los niños acerca de la graduación de la escuela secundaria (Dalton et al., 1996).

Programa 2: Unos padres amigables, Escuela urbana enfocada a la familia es un programa que se realizó en la Escuela Primaria Cane Run de Kentucky durante el curso 1996-1997. Se especifica bien el objetivo principal del mismo, que es que padres y profesores sean socios en la educación de los niños, y que sean capaces de colaborar en diferentes proyectos. El centro es una Escuela Pública donde la mayoría de los alumnos pertenecen a un nivel socioeducativo bajo y la mitad de ellos son afroamericanos. Este programa también pretende buscar nuevas formas de comunicación entre padres y maestros, y aumentar la participación de las familias en

el funcionamiento de la escuela. Recibe financiación a través del uso de los fondos de la Ley de Reforma de Educación de Kentucky de 1990, con la cual se construyó un Centro de Recursos. Se han llevado a cabo numerosas actividades que están relacionadas con los objetivos que persigue dicho programa, además se tratan otros servicios como sociales, médicos y de la comunidad. Las reuniones entre los maestros y las familias son continuas y repartidas en horarios flexibles. El Centro utiliza un contestador automático para facilitar la comunicación con las familias. A parte de las diferentes actividades también se realizan pequeñas escapadas fuera de la ciudad cada año donde participan diversos miembros de la comunidad.

Programa 3: Una pequeña ciudad, la Escuela de Servicio Completo que se implantó durante el curso 1996-1997 en la Escuela Primaria Rodney B.Cox en Dade City, Florida. Este programa persigue principalmente paliar las necesidades familiares y para ello lleva a cabo numerosos talleres donde se trabaja una infinidad de temáticas. Existe una gran población migrante y la mayor parte de las familias viven con bajos recursos. Los mayores problemas con los que se encuentra la escuela son la falta de transporte y de teléfonos, además de la mala visión de la misma por parte de los padres. Los maestros, junto con el coordinador, llevan a cabo visitas trimestrales a domicilio con el fin de aumentar la información y la comunicación con las familias. Se realizan, además, eventos mensuales, talleres y comités. El Programa Moore Mickens basado en clases de educación gratuita para adultos, Padres Explorando la Enseñanza y estilos de aprendizaje que se realiza durante 3 días en verano. Es importante el hecho de que se firma un pacto entre todos los miembros del centro educativo.

Programa 4: La reestructuración para apoyar la participación de la familia en la Escuela Primaria Ferguson en Pensilvania es un programa que se implantó en el curso académico 1996-1997. Los objetivos del mismo están bastante delineados, aumentar la comunicación entre el hogar y la escuela a través de diferentes actividades, talleres, clases de educación para adultos las cuales se realizan incluso, por la noche y durante los fines de semana para facilitar la participación de los padres. La mayoría de los alumnos que participan en este programa son afroamericanos y poseen bajos ingresos económicos. Se llevan a cabo visitas domiciliarias por parte del coordinador para aumentar esa comunicación. Existe una Red de Padres, donde todos ellos se pueden preguntar y resolver dudas, exponer sus ideas y puntos de vista, utilizar recursos del centro, etc, un Grupo de apoyo para padres y abuelos y un Comité de Participación de los padres. También se realiza una Conferencia Diferenciada de los Padres cada año. Este programa recibe una financiación por parte del Título I y además recibe donaciones de diferentes miembros de la comunidad.

Programa 5: Promover la comprensión cultural y la comunicación en una Escuela Rural en Texas es un programa que se realizó durante el curso 1996-1997 en la Escuela Primaria Hueco. No se habla mucho de los objetivos que persigue el programa aunque se pueden intuir. Se llevan a cabo numerosas actividades en relación a la educación de los adultos, voluntariado para padres, visitas a domicilio por parte de los maestros. Éxito para todos es un curso que se realiza para asegurar habilidades de lectura. Es importante el hecho de que se realiza una instrucción bilingüe, tanto en inglés como en español. Entre los talleres efectuados aparecen las clases de habilidades de crianza efectiva, para aumentar la autoestima del niño, prevención de drogas, modelar comportamientos deseados. También se realizan clases de educación para la salud, la ciudadanía, informática, noches de matemáticas familiar. Para tratar el progreso del programa existe un Consejo de Padres de Comunicación y un boletín mensual de la escuela, además del Equipo de mejoramiento de la escuela que se encarga de la evaluación del mismo. La financiación del programa proviene de los fondos del Título I, y de tanto los representantes de la escuela así como de la comunidad, los cuales colaboran para llegar a alcanzar los objetivos propuestos.

Programa 6: El Programa Wendell Phillips Artes Visuales y Escénicas de Imán se realizó en Missouri en el año 1996. El objetivo principal del mismo está bien definido ya que es construir una confianza real entre la escuela y los padres, y para ello es necesario satisfacer las necesidades familiares como el transporte y el cuidado. Se llevan a cabo tutorías activas, laboratorios de música, estudio de baile y de arte, además se sacian las necesidades personales de algunos alumnos como los cortes de pelo, la higiene dental y la ropa. Este programa paga para que los padres asistan a una conferencia al año acerca de cómo apoyar a sus hijos en casa en su proceso de aprendizaje. Otros cursos que se realizan son: Bote de Basura Aprendizaje, Con Amor a los abuelos, sobre la lectura, higiene y el comportamiento de los niños. En relación a la evaluación del programa existe un Consejo Asesor de la Escuela Normal donde se critica y se proponen propuestas de mejora para el próximo año. Este programa se lleva a cabo en una Escuela Acelerada, es decir, donde existen altas expectativas para los estudiantes, alto estatus para los profesores y una participación sustancial de los padres y para ello se firma un pacto entre todos ellos. Se realizan encuestas, discusiones informales entre los padres, maestros y votaciones para tomar decisiones sobre el programa y existen premios para los padres que obtengan más puntos.

Programa 7: La iniciativa de Alianza Escuelas en Texas es un programa que se llevó a cabo en el curso académico 1995-1996 para favorecer y potenciar la relación entre maestros, padres y líderes de la comunidad. No se habla lo suficiente sobre los métodos y las diferentes actividades que se realizan ni tampoco sobre una evaluación del programa. Hay que señalar que es una escuela con algunos alumnos problemáticos y que recibe subvenciones a través del Fondo de Inversión TEA.

Programa 8: El Centro de Padres de Buffalo en Nueva York es un programa que se implantó en el año 1989 donde se llevaban a cabo clases de música, de informática, de ciencias. Se señala que se dan a conocer los servicios y actividades del centro a toda la comunidad. Se realizan diferentes actividades como excursiones y viajes de campo, reuniones regulares, cursos de educación para padres de alumnos de secundaria. En relación a la evaluación del programa se realizan informes para evaluar el progreso de los alumnos, encuestas a los padres y para aprovechar los recursos de la comunidad, la escuela colabora con diferentes organizaciones locales.

Programa 9: Centro de Recursos para Padres en la Escuela Unified Stockton es un programa que se llevó a cabo en California en el año 1990. No se especifican muy bien los objetivos del mismo aunque sí las actividades que se realizan como talleres sobre habilidades de crianza y técnicas de orientación familiar, en la biblioteca, cursos de formación de voluntarios para padres, entrenamiento de los padres para la toma de decisiones educativas. El principal hecho de este programa es que ha disminuido claramente los problemas de conducta de los estudiantes tales como amenazas o lesiones. No se habla nada de los instrumentos de evaluación.

Programa 10: El Programa Participación de los Padres en la Escuela de Administración del Distrito de Maine School no se sabe en qué año se implementó. El objetivo de este programa es crear experiencias de aprendizaje interactivo y abandonar el aislamiento geográfico en el que está inmersa la escuela, así como cambiar la percepción de los padres sobre la misma. Es importante que se entienda el aprendizaje del estudiante como una responsabilidad compartida. Recibe subvenciones de diferentes comisiones como la Comisión de servicios Nynex Público. Existe un boletín trimestral donde se explicita cómo las familias pueden ayudar, se realizan retiros para padres y maestros, actividades para el aprendizaje en casa como el Día de la Comunidad, Taller de Internet, Taller anual para voluntarios, etc. Este programa recibe subvenciones como la Beacon, la Iniciativa de Liderazgo Rural de la Fundación Kellogg.

En el presente apartado, se muestra un análisis cualitativo de cada uno de los programas seleccionados, atendiendo a los siguientes aspectos: (A1) Institución a la que se vincula, (A2) Contexto , (A3) Destinatarios, (A4) Objetivos, (A5) Actividades desarrolladas, (A6) Aspectos metodológicos, (A7) Evaluación de los participantes, (A8) Evaluación del programa.

	A1	A2	A3	A4	A5	A6	A7	A8
P1	X	X	X	X	X	X	X	X
P2	X	X	X	X	X	-	X	X
P3	X	X	X	X	X	-	X	-
P4	X	X	X	X	X	X	-	-
P5	X	X	X	X	X	X	-	-
P6	X	X	X	X	X	X	X	X
P7	X	X	X	X	-	-	-	-
P8	X	-	X	X	X	-	X	X
P9	X	X	X	-	X	-	-	-
P10	X	X	X	X	X	X	X	X

4 CONCLUSIONES

Tras el análisis de los diferentes programas educativos desarrollados anteriormente podemos observar cómo la mayor parte de ellos se llevan a cabo en Escuela Públicas de regiones, zonas, pueblos aislados geográficamente de las grandes urbes. Las familias de los destinatarios suelen tener bajos ingresos económicos por lo que es importantísimo las ayudas con el transporte y la comida para favorecer la participación de los padres en el centro educativo.

Todos ellos tienen como principal ese objetivo, además de aumentar la confianza acerca de la escuela por parte de los padres y que desaparezca esa mala visión que algunos poseen de la misma, así como favorecer el apoyo de las familias en el proceso de aprendizaje de sus hijos, todo esto entendiendo que la educación es responsabilidad de todos los miembros de la comunidad educativa.

Desde siempre, ha existido una cierta discusión entre cuáles eran las responsabilidades de la familia y cuáles de la escuela en relación al progreso educativo del niño, incluso en la actualidad la escuela ha empezado a asumir funciones que antes llevaban a cabo las familias. Familia y escuela tienen el objetivo común de educar a la persona, por tanto se habla de las relaciones familia-escuela en términos de complementariedad y cooperación y no se cuestiona la necesidad de una colaboración entre ambas (García-Bacete, 2003).

La mayoría de los programas se han llevado a cabo en Escuelas Primarias donde se han realizado diferentes actividades como talleres sobre todo tipo de temas como habilidades de crianza, autoestima, música, lectura, cursos de informática para padres, actividades como la noche de las matemáticas en familia, excursiones y retiros de varios días por parte de padres y maestros, etc. Todas estas actividades se realizan ya que el papel de los progenitores se considera clave en los logros académicos de los hijos, las altas expectativas de los padres sobre los resultados de sus hijos influyen positivamente en su logro escolar. En relación a la evaluación de los destinatarios y del programa, en la mayoría de ellos se han realizado reuniones mensuales o trimestrales, visitas domiciliarias y boletines para seguir el progreso del estudiante, discusiones informales, votaciones donde todos los implicados tomaban decisiones acerca del futuro del programa y de cómo llevarlo a cabo en el próximo curso.

Con lo dicho anteriormente se observa cómo llevar a cabo el enfoque de implicación parental no es fácil, requiere tiempo, recursos y esfuerzo de todos para lograr un progreso y continuidad, así como conseguir que la escuela se convierta realmente en una comunidad

educativa. En definitiva, las diferentes experiencias realizadas en numerosos países en relación a la implicación parental pueden ayudar a diseñar estrategias y acciones eficaces. Teniendo en cuenta que no existe un modelo universal de implicación parental, será necesario plantear modelos concretos de colaboración que permitan que escuelas, familias y comunidades trabajen cooperando para alcanzar una meta común.

REFERENCIAS

- Bernardo, A., Cerezo, R., Fernández, E., González, J.A., Núñez, J.C., Rosario, P., Suárez, N., Tuero, E., (2011). El fracaso escolar en Educación Secundaria: análisis del papel de la implicación familiar. *Magister: Revista miscelánea de investigación*, (24), 49-64.
- Bleeker, M. M., y Jacobs, J. E., (2004). Achievement in math and science: *Do mothers' beliefs matter 12 years later?* *Journal of Educational Psychology*, (96), 97-109.
- Bronfenbrenner, U., (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Barcelona: Paidós.
- Castro, M., Expósito, E., Lizasoain, L., López, E., Navarro, E., (2014). *Participación familiar y rendimiento académico: Una síntesis meta-analítica*.
- Coleman, J.S. et. Al.,(1966): *Equality of Education Opportunity*, Washington, DC; US. GPO.
- Consejo Escolar del Estado,(2015). *La participación de las familias en la educación escolar*, pp. 87-109. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Consejo Escolar del Estado,(2015). *Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas*. XXIII Encuentro de Consejos Escolares Autonómicos y del Estado. Madrid: Secretaría General Técnica. Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/dctm/cee/encuentros/23encuentro/23encuentroconsejosescolares.pdf?documentId=0901e72b81def1da>
- Consejo Escolar del Estado (2015). *Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas*. XXIII Encuentro de Consejos Escolares Autonómicos y del Estado. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Dalton, D., Dingess, D., Dingess, C., McCann, J., Farley, D., Ramey, C.,& Maynard, S.,(1996). The parents as educational partners program at Atenville Elementary School. *Journal of Education for Students Placed at Risk*, 1(3), 233-233.
- Desforges, C., y Abouchaar, A. (2003). *The impact of parental involvement, parental support and family education on pupil achievements and adjustments: A literature review*. Nottingham: Queen's Printer.
- Egido, I., (2015, diciembre). Las relaciones entre familia y escuela. *Revista del Consejo Escolar del Estado*. Vol (4), 11-16.
- Epstein, J. L., (2001). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools*. Boulder, CO: Westview
- Epstein, J. L., et al., (2009). *School, Family and Community Partnerships: Your Handbook for Action*. Thousand Oaks: Corwin.
- García-Bacete, F. J., (2003). Las relaciones escuela-familia: un reto educativo. *Infancia y Aprendizaje*, n.º 26 (4), pp. 425-437.
- García Sanz, M.P.,Gomariz Vicente, M. A.,Parra Martinez, J., Hernández Prados, M.A.,(2010).La comunicación entre la familia y el centro educativo desde la percepción de los padres y madres de alumnos. *Educatio siglo XXI* 103, (28), N° 1, 157-187

- Grolnick, W. S., y Slowiaczek, M. L., (1994). Parents' involvement in children's schooling: *A multidimensional conceptualization and motivational model*. *Child Development*, (65), 237-252
- Hernández Prados, M.A., Gomariz Vicente, M.A., Parra Martínez, J., y García Sanz, M.P., (2015). El sentimiento de pertenencia en la relación entre familia y escuela. Participación educativa., Recuperado de: http://ntic.educacion.es/cee/revista/n7/pdfs/pen07art5_mahernandez.pdf
- Okpala, C. O., Okpala, A. O., y Smith, F. E., (2001). *Parental involvement, instructional expenditures, family socioeconomic attributes, and student achievement*. *The Journal of Educational Research*, 95(2), 110-115.
- Parra, J., García, M.P., Gomáriz, M.A., y Hernández, M.A., (2014). Perfiles de participación de las familias españolas en los centros educativos. En Consejo Escolar del Estado. *La participación de las familias en la educación escolar* (pp. 127-148). Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte.
- Sarramona, J. y Rodríguez, T. (2010). Participación y calidad de la educación. *Aula Abierta*, n.º 38 (1), pp. 3-14.
- Suárez Fernández, N., Fernández Alba, M. E., Cerezo Menéndez, R., Rodríguez Pérez, C., Rosário, P. J. S. L. F., & Núñez Pérez, J. C., (2012). *Tareas para casa, implicación familiar y rendimiento académico*. *Aula abierta*. ICE., Universidad de Oviedo., (40), núm.1, pp. 73-84.,
- Yull, D., Blitz, L. V., Thompson, T., & Murray, C., (2014). Can We Talk? Using Community-Based Participatory Action Research to Build Family and School Partnerships with Families of Color. *School Community Journal*, 24(2), 9-32.